

Poder Migrante

Aprendizajes en el acompañamiento
al movimiento de mujeres migrantes
y racializadas en el Estado español



TÍTULO:

Poder Migrante.
Aprendizajes en el
acompañamiento al
movimiento de mujeres
migrantes y racializadas
en el Estado español

AÑO DE PUBLICACIÓN:

2020

COORDINACIÓN:

Calala Fondo de Mujeres

AUTORÍA:

Fiona Montagud O'Curry
Directora de Programas de
Calala Fondo de Mujeres

AGRADECIMIENTO:

A Kalidadea, entidad consultora que realizó la evaluación externa de nuestro Programa Poder Migrante, a Adriana Zumarán Jibaja, consultora que elaboró el estudio sobre las capacidades del movimiento de mujeres migrantes y racializadas, así como a todos los colectivos y redes de este movimiento con los que colaboramos, cuyos aportes nos han permitido reflexionar y recoger los aprendizajes que aquí compartimos.

IMAGEN DE PORTADA Y CONTRAPORTADA:

Trabajo realizado en el Taller de Grabado feminista dinamizado por "Producciones y Milagros Agrupación Feminista" (octubre 2020), coordinado por Calala y Mujeres con Voz

Fundación Calala Fondo de Mujeres

C/Aragón 424, 08013, Barcelona

Tel. +34 931 39 74 20

Email: calala@calala.org

www.calala.org

Calala Fondo de Mujeres contribuye desde 2010 al fortalecimiento de los movimientos de mujeres a través de la entrega de donaciones a grupos y redes de mujeres en Centroamérica y el Estado español. Dona poder a las mujeres que están cambiando el mundo.

SÚMATE

A CALALA

Entra en

www.calala.org

calala

Fondo de Mujeres

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
1. EL TRABAJO DE CALALA FONDO DE MUJERES EN TORNO A LOS DERECHOS DE LAS MUJERES MIGRANTES	6
2. UN ACERCAMIENTO AL MOVIMIENTO DE MUJERES EN EL ESTADO ESPAÑOL	9
Principales hallazgos	
Aprendizajes en el proceso	
3. LA ENTREGA DE DONACIONES	14
El modelo de los fondos de mujeres	
¿Dinero para qué?	
Algunos desafíos que tenemos por delante	
La necesidad de contar con más y mejores recursos	
4. EL FORTALECIMIENTO DE CAPACIDADES	27
Las protagonistas en el centro del proceso	
5. ARTICULACIÓN Y GENERACIÓN DE ALIANZAS ...	33
6. PARA ACABAR: UNA MIRADA HACIA DENTRO	37

INTRODUCCIÓN

Calala es el único fondo de mujeres del Estado español. Nos creamos en 2009 para fortalecer al movimiento de mujeres y feminista. Estamos convencidas de que la existencia de un movimiento fuerte e independiente es el principal factor para acabar con la desigualdad y la discriminación estructural en nuestras sociedades.

Por eso, apoyamos a este movimiento a través de la entrega de donaciones económicas a colectivos y redes de mujeres que les ayuden a avanzar hacia los objetivos que se han marcado. Además, ofrecemos oportunidades de formación y acompañamiento a estas organizaciones para que fortalezcan sus capacidades. También apostamos por la generación de espacios de encuentro y el trabajo en red en los movimientos que apoyamos.

Aunque en nuestros inicios nuestra mirada estaba puesta exclusivamente en América Latina, desde 2012 comenzamos a apoyar también a los movimientos de mujeres y feministas en el Estado español. Desde ese momento y hasta ahora, nuestro foco principal en este territorio ha sido contribuir al fortalecimiento del movimiento de mujeres migrantes y racializadas. Entre 2016 y 2019, el 74% de los recursos que entregamos en el Estado español fue específicamente para organizaciones de este movimiento.

En el contexto actual creemos que es más importante que nunca que exista un movimiento de mujeres migrantes y racializadas fuerte en el Estado español. A nivel global, y también aquí, los discursos xenófobos, racistas y misóginos de los grupos fundamentalistas antiderechos y de los partidos de extrema derecha ocupan cada vez más espacio e incentivan comportamientos de odio contra las mujeres, especialmente contra las migrantes y racializadas.

Aunque el COVID-19 ha afectado a toda la población, las consecuencias no han sido las mismas para todas las personas. Las mujeres migrantes y racializadas se encuentran entre las personas más afectadas, especialmente las que se

encuentran en situación administrativa irregular, en desempleo o con trabajos precarios o en el sector informal. Ya antes de la pandemia enfrentaban discriminación racial y sexista, violencias machistas, obstáculos para acceder al sistema de salud y a una vivienda digna, entre otros. La crisis sanitaria y sus consecuencias económicas y sociales no han hecho más que agravar estas desigualdades.

Precisamente el tejido social que conforman tanto los colectivos informales como las organizaciones y redes en las que se activan estas mujeres juegan un papel crucial para dar una respuesta inmediata a estas desigualdades, pero, sobre todo, para generar cambios estructurales que garanticen una vida digna para todas las personas.

Con esta publicación queremos recoger los aprendizajes y desafíos de nuestra experiencia acompañando al movimiento de mujeres migrantes y racializadas en el Estado español. Esto con un doble objetivo:

- Aportar a otras organizaciones y donantes que trabajan con este movimiento para su propia reflexión y aprendizaje.
- Generar nuevas alianzas que nos permitan fortalecer esta línea de trabajo.

Los aprendizajes aquí recogidos derivan de nuestra propia experiencia en estos 9 años, así como de las observaciones y recomendaciones de un equipo de consultoras que ha realizado en 2020 una evaluación externa de esta línea de trabajo¹.

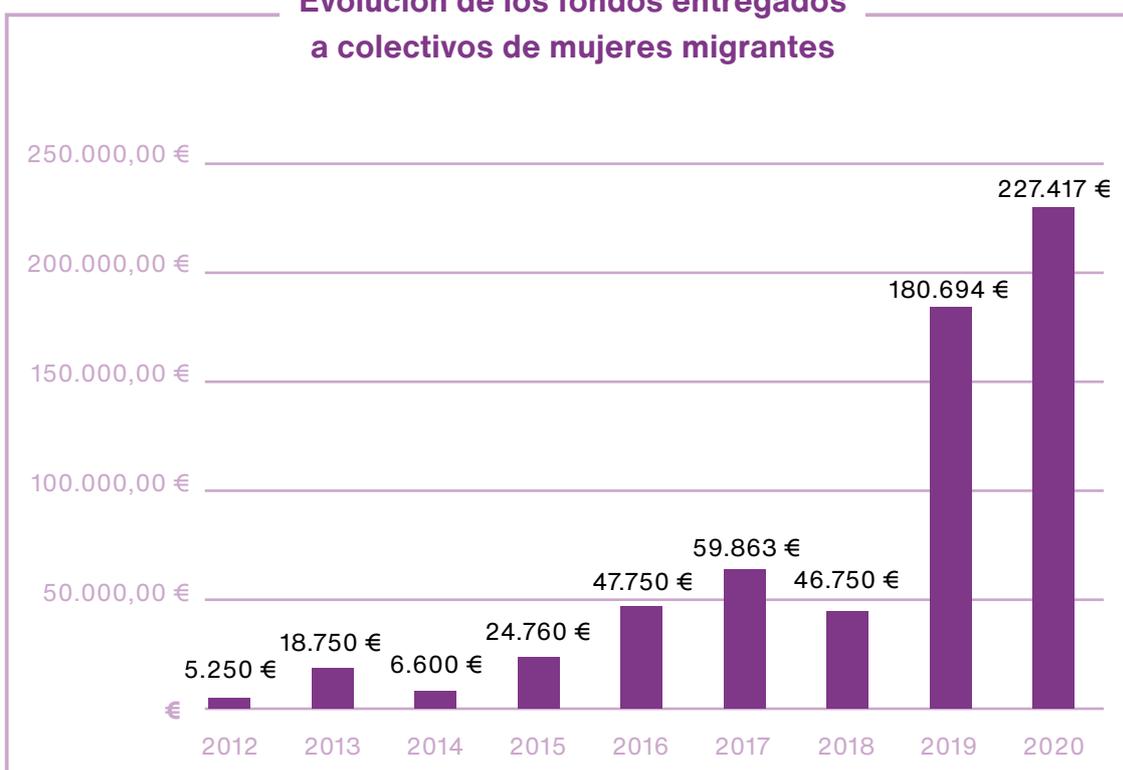
1 La consultora externa a cargo de la evaluación ha sido Kalidadea:
<http://www.kalidadea.org>

1. EL TRABAJO DE CALALA FONDO DE MUJERES EN TORNO A LOS DERECHOS DE LAS MUJERES MIGRANTES

Entregamos nuestros primeros apoyos a colectivos de mujeres migrantes en el año 2012. Estas donaciones se concedieron a Mujeres con Voz en Euskadi, Mujeres Pa'lante en Cataluña y a la Red de Mujeres Latinoamericanas y de El Caribe, una red de ámbito estatal.

Desde entonces hemos apoyado a un total de 53 organizaciones de mujeres migrantes y racializadas con 562.475 euros. Algunas de estas organizaciones han recibido un apoyo puntual. Otras han recibido apoyo durante varios años. Algunas han utilizado los fondos para un proyecto específico, mientras que otros colectivos han recibido apoyo general no condicionado a unos resultados concretos.

Evolución de los fondos entregados a colectivos de mujeres migrantes



En estas organizaciones se articulan mujeres muy diversas que se autoorganizan para defender sus derechos. Hablamos de trabajadoras domésticas y de los cuidados, pero también de jóvenes que utilizan el arte como una forma de protesta. Nos referimos a colectivos que generan análisis desde una perspectiva decolonial y a mujeres que acompañan a otras mujeres que viven violencia machista o que están recién llegadas a nuestro país y no cuentan con redes de apoyo. También a trabajadoras sexuales, a activistas que se manifiestan para el cierre de los CIE, a feministas que crean cajas de resistencia para apoyar a quienes peor lo están pasando en el contexto del COVID-19, y mucho más.

Hemos apoyado principalmente a organizaciones que trabajan en Catalunya, Euskadi y Madrid, si bien en 2019 comenzamos a ampliar nuestro radio de acción a nuevos territorios.

NÚMERO DE GRUPOS APOYADOS POR TERRITORIO



1	ASTURIAS
19	BARCELONA
4	BIZKAIA
17	MADRID
2	SEVILLA

2	GRANADA
3	ZARAGOZA
1	MÁLAGA
1	HUELVA
2	VALENCIA
1	GIPUZKOA

Desde 2019 hemos tenido la oportunidad de reforzar esta línea de trabajo a la que denominamos Poder Migrante gracias a la financiación de una fundación privada europea comprometida con el avance de los derechos de las mujeres. Para ello desarrollamos varias acciones.

En primer lugar, queríamos saber cómo contribuir mejor al fortalecimiento del movimiento, para lo que encargamos un análisis con el fin de conocer cuál es la situación del movimiento de mujeres migrantes y racializadas en la actualidad, a partir de la herramienta desarrollada por el Fondo Global de Mujeres para valorar las capacidades de un movimiento social².

En segundo lugar, lanzamos una convocatoria abierta específica para organizaciones de mujeres migrantes en el Estado español. Se entregaron donaciones a un total de 24 grupos para dos años, 2019 y 2020, desde organizaciones consolidadas con personería jurídica hasta colectivos informales de activistas de nueva creación en distintos territorios. Además, el contexto del COVID-19 nos ha llevado a movilizar recursos adicionales para apoyar las cajas de resistencia que muchos de los grupos de mujeres migrantes y racializadas han lanzado con el fin de dar respuesta urgente a sus comunidades en momentos de gran dificultad para cubrir sus necesidades más básicas.

Entercer lugar, pusimos a disposición de los colectivos que quisieron involucrarse una serie de recursos para realizar talleres de formación e intercambio en tres temas: liderazgos, autocuidado y cuidado colectivo y acceso y gestión de recursos. Estos talleres se realizaron en una plataforma digital entre mayo y julio de 2020 en un contexto de emergencia sanitaria.

Finalmente, a finales de 2020, se llevaron a cabo una serie de encuentros territoriales y un encuentro estatal bajo el título “Fortaleciendo estrategias colectivas: Alianzas para una crisis que no es nueva”, que han querido contribuir a fortalecer la articulación en el seno del movimiento.

En los próximos apartados de este documento, profundizaremos más en estas diferentes estrategias, en los desafíos encontrados y en los logros, que constituyen aprendizajes sobre cómo seguir fortaleciendo a este movimiento.

2 Más información en: <https://www.globalfundforwomen.org/mcat/>

2. UN ACERCAMIENTO AL MOVIMIENTO DE MUJERES EN EL ESTADO ESPAÑOL

Recientemente hemos llevado a cabo un análisis para conocer cuál es la situación del movimiento de mujeres migrantes y racializadas en la actualidad. En un momento en que este movimiento está más activo que nunca, queríamos hacer una fotografía que nos permitiera conocerlo más y que nos diera pistas sobre cómo contribuir mejor a su fortalecimiento.

Para ello, hemos contado con la activista feminista decolonial Adriana Zumarán Jibaja, que lideró un proceso de investigación que ha dado lugar a la publicación "Acercamiento al movimiento de mujeres migrantes en el Estado español", en el que han participado casi 50 organizaciones y redes.

Durante el año 2019 se realizó el proceso de construcción de la investigación. Este proceso consistió en varias etapas:

- La **consulta inicial** tuvo como objetivo presentar el análisis que se quería llevar a cabo y contrastar algunos aspectos para ponerlo en marcha, para lo que se realizaron entrevistas con integrantes de cuatro organizaciones.
- El **mapeo** consistió en una identificación de las personas y organizaciones que integran el movimiento, así como de sus aliadas.
- La **Herramienta de análisis de capacidades de un movimiento social (MCAT)** es una herramienta desarrollada por el Fondo Global de Mujeres a partir de la definición creada por la académica y activista feminista Srilatha Batliwala sobre lo que identifica como "movimientos fuertes". La herramienta consiste en un cuestionario al que se hicieron algunas adaptaciones y que se envió a las organizaciones y personas mapeadas.

- Las **reuniones de puesta en común de los resultados** preliminares fueron tres y tuvieron como objetivo contrastar y completar información recogida durante el proceso, compartir resultados preliminares, recoger sugerencias para las conclusiones e informar sobre siguientes pasos.

Principales hallazgos

La primera conclusión del informe es que las formas de entender y sentir sus propios procesos migratorios y la experiencia de racialización entre las mujeres migrantes y racializadas que viven en el Estado español son muy diversas. Su agenda, forma de organizarse y de actuar son dinámicas, e incluso divergentes en algunos casos, por lo que no podemos hablar de un movimiento homogéneo.

Las integrantes del movimiento consideran que **contar con una agenda política compartida colectivamente es una prioridad** en tres temas principales:

1. La derogación de la normativa sobre extranjería, el cierre de los Centros de Internamiento de Extranjeros (CIE), la desvinculación del contrato de trabajo al permiso de residencia y el fin de las redadas racistas.
2. El fin de la discriminación y la violencia estructural por instituciones y administraciones basadas en el color de la piel y clase, así como los derechos de las trabajadoras del hogar y de los cuidados: la Ratificación del Convenio 189 de la OIT y la inclusión de las trabajadoras domésticas en el régimen general de trabajadores y trabajadoras.
3. Alcanzar cuotas de representación para las mujeres migrantes y racializadas en la participación política, así como visibilizar la sobrerrepresentación de las mujeres migrantes y racializadas en los indicadores de diferentes tipos de violencia basada en género y demandar medidas específicas para abordarla.

3 Activista feminista decolonial nacida en Perú y residente en Madrid, con formación en psicología social e investigación participativa y experiencia en procesos de investigación y autogestión para la transformación social y la incidencia política.

4 Publicación disponible en <https://calala.org/informe-movimiento-mujeres-migrantes-estado-espanol/>

La investigación identificó las principales fortalezas y desafíos del movimiento de mujeres migrantes y racializadas:

- El movimiento cuenta con una base cada vez más amplia y sostenida, hay una nutrida articulación de colectivos, organizaciones y redes constituidas y lideradas por mujeres migrantes y racializadas.
- Además, existe un amplio conjunto de estrategias implementadas por las organizaciones para lograr sus objetivos y promover su agenda, así como múltiples niveles de intervención.
- La mayor parte de las acciones que se vienen realizando están basadas en la autogestión y en apoyos económicos puntuales, la precariedad material es una característica transversal.
- Persiste el reto de generar una visión y una agenda más compartida, ya que coexisten diferentes miradas y sentires que en un momento dado pueden resultar divergentes.
- Se necesita generar datos y evidencias que aporten a la toma de decisiones estratégica, por ejemplo, a través de la sistematización de experiencias.
- Sería recomendable llevar a cabo procesos que permitan establecer criterios para determinar si una persona o una organización es aliada desde la perspectiva de las mujeres migrantes y racializadas. También qué es deseable cuando se establecen alianzas estratégicas.
- Sería interesante generar espacios de reflexión sobre cómo se gestionan las relaciones de poder y cómo se están estimulando los liderazgos horizontales y sinérgicos que se consideran deseables.
- Sería conveniente favorecer una mayor cantidad de espacios de encuentro para profundizar en el conocimiento, coordinación y apoyo mutuo entre las diferentes organizaciones y redes.
- El autocuidado, el cuidado colectivo y el apoyo mutuo son una estrategia priorizada por parte de las organizaciones y redes del movimiento.

Aprendizajes en el proceso

Este proceso de análisis ha sido fuente de gran aprendizaje para nosotras. Por un lado, los propios resultados del Informe nos dan elementos que nos han ayudado y nos siguen ayudando a orientar mejor nuestro trabajo. Por ejemplo, como veremos más adelante, los espacios de formación e intercambio que se han generado responden a las necesidades identificadas en este proceso.

Pero ha habido otros aprendizajes muy valiosos en torno al propio proceso de elaboración del análisis. Creemos que son reflexiones muy útiles para nosotras, pero también para otras entidades y donantes que quieren contribuir a fortalecer este movimiento o que llevan a cabo estudios e investigaciones sobre mujeres migrantes.

En primer lugar, la iniciativa de realizar este análisis sobre el movimiento no surgió de las organizaciones migrantes. Por nuestra parte, **habría sido necesario realizar un proceso de consulta previa con organizaciones de mujeres migrantes sobre la necesidad de contar con un estudio sobre las capacidades del movimiento**. Del mismo modo, habría sido positivo involucrar a organizaciones del movimiento en el propio diseño de la herramienta.

Estas recomendaciones fueron aportes de algunas de las organizaciones involucradas en los espacios de devolución de los primeros resultados. Para intentar solventar esa falta de participación inicial, con el trabajo de campo ya realizado, se creó un Grupo Asesor del que forman parte 15 activistas vinculadas a 17 organizaciones de mujeres migrantes. Ahora somos conscientes de que este Grupo Asesor debería haberse conformado desde los inicios del análisis. El Grupo Asesor sí ha tenido un papel relevante en los pasos posteriores del Programa Poder Migrante y en la aprobación de las versiones finales del informe completo y de la publicación.

La evaluación externa nos recomienda fortalecer al Grupo Asesor como un espacio de participación estratégico, si bien requiere del tiempo y aporte de sus implicadas que supone un gran esfuerzo para activistas que cuentan con poco tiempo disponible. Por eso nos proponen revisar sus funciones, delimitar el tiempo que se debe invertir y definir calendarios de reuniones. También que cada participante valore su disponibilidad de tiempo y energía para este espacio, de modo que permita conocer el estado actual del Grupo y buscar alternativas para el funcionamiento de este o la apertura a más colectivos interesados en ser parte.

Como consecuencia de no haber participado en la fase de diseño del análisis, se han generado algunas dudas en torno al **nivel de apropiación del informe**. Por un lado, el documento ha sido valorado positivamente por la mayoría de los grupos que participaron en la evaluación externa, que consideran que se generaron espacios de revisión y análisis a lo interno del movimiento migrante y racializadas durante el proceso. En cualquier caso, no percibían con claridad la utilidad que tendrá el análisis para el movimiento y el impacto en el fortalecimiento de este.

Aún está por ver cómo de útil ha sido este ejercicio para el propio movimiento. En cualquier caso, con posterioridad a la evaluación externa, se realizó una sesión de devolución con integrantes del movimiento. En la misma hubo una amplia participación, con más de 100 activistas migrantes inscritas. En esta devolución hubo una valoración positiva del proceso y sobre cómo se habían abierto más la participación. En palabras de uno de los colectivos:

“Como asociación nos sentimos ahora más identificadas con el resultado que cuando se planteó inicialmente”.

Por último, una de las principales críticas de algunas de las organizaciones al análisis es que ha habido una **sobrerrepresentación de mujeres migrantes latinoamericanas** en el mismo, cuando el movimiento es más amplio. Esta focalización no ha sido casual, ya que en Calala, por nuestros orígenes y estrechos vínculos con los feminismos latinoamericanos, siempre hemos centrado nuestro apoyo en el Estado español en apoyar a colectivos liderados por mujeres de ese continente.

Sin embargo, esta aportación nos hace plantearnos si este enfoque es o no pertinente ya que, como algunos grupos han sugerido, es necesario superar las fronteras entre los territorios del Sur Global, reconociendo el carácter colonial de las mismas y planteándose estrechar lazos entre mujeres migrantes y racializadas más allá del territorio y región de origen. Este debate también se produjo en la devolución final del informe a lo interno del propio movimiento, señalando como un reto poder profundizar la articulación con compañeras asiáticas y africanas.

3. LA ENTREGA DE DONACIONES

Desde 2012 hemos entregado 562.475 euros en donaciones a 53 organizaciones de mujeres migrantes y racializadas. En 2019 lanzamos la primera convocatoria abierta específica para colectivos y redes de mujeres migrantes en el Estado español bajo el título de Poder Migrante. Se otorgaron donaciones a un total de 24 organizaciones de mujeres migrantes en 2019 y 2020 en el marco de este Programa.

Algunas son organizaciones consolidadas con personería jurídica y otros colectivos informales de activistas de nueva creación en distintos territorios, como Andalucía, Aragón, Asturias, Cataluña, Euskadi y Madrid, incluyendo algunas iniciativas a nivel estatal.

Todos los colectivos son liderados por mujeres migrantes y cuentan con agendas amplias, que abarcan, entre otras, cuestiones como los derechos de las trabajadoras del hogar y los cuidados, los derechos del colectivo LGTBIQ+, la derogación de la ley de extranjería, la denuncia del racismo, la eliminación de la violencia machista o el feminismo decolonial.

Además, durante la crisis sanitaria, económica y social derivada de la pandemia, reubicamos recursos para apoyar a 22 cajas de resistencia o fondos de apoyo mutuo creados por mujeres migrantes y racializadas organizadas⁵. Estos recursos fueron destinados a mujeres en condiciones de vulnerabilidad, incluyendo a trabajadoras del hogar y los cuidados, limpiadoras de hotel, trabajadoras sexuales o mujeres trans. Los fondos se utilizaron para cubrir los pagos de alquiler, la compra de alimentos, material de protección y cubrir otras necesidades básicas. En este contexto de mayor riesgo para las mujeres que viven violencia machista, también hemos apoyado a siete organizaciones que acompañan a estas mujeres, tres de ellas colectivos de mujeres migrantes.

⁵ Se pueden conocer algunas de estas experiencias en el webinar que organizamos en mayo de 2020: <https://calala.org/conversatorio-cajas-resistencia-migrantes-feministas-covid19/>

El modelo de los fondos de mujeres

Los fondos de mujeres entregamos recursos flexibles, a largo plazo, para apoyo general y con procedimientos sencillos a aquellos colectivos de mujeres y feministas que tienen más dificultades para acceder a los recursos de financiadores tradicionales. El proceso de evaluación externa de nuestro trabajo con colectivos de mujeres migrantes y racializadas ha puesto de manifiesto las fortalezas de este modelo.

- **Conocimiento del contexto.** Los colectivos apoyados consideran que en Calala tenemos mucho conocimiento del contexto y de las necesidades de las organizaciones de mujeres migrantes y racializadas.
- **Apoyo a grupos de base que no tienen acceso a otros recursos.** Las estructuras, experiencias y dinámicas de los grupos varían entre sí, sin embargo, la gran mayoría son grupos pequeños sin experiencia previa en el manejo de proyectos. Para el 52% de los grupos somos su primer donante, el 30% de las organizaciones no están inscritas legalmente y el tiempo y trabajo que dedican sus integrantes es completamente voluntario. Las organizaciones valoran positivamente nuestros criterios de entrega de donaciones, puesto que pueden acceder a estos recursos colectivos no legalizados y con poca infraestructura.
- **Respeto a la autonomía.** La donación entregada a los grupos responde a sus propias necesidades y procesos. Las propuestas son elaboradas directamente por ellas y no influimos en la construcción de estas ni condicionamos las ayudas a unas acciones determinadas. Los grupos valoran de forma positiva nuestro respeto a su autonomía, frente a otras perspectivas utilitarias o asistencialistas de algunas organizaciones que trabajan con personas refugiadas o migrantes.
- **Apoyo general y no condicionado.** Todos los grupos tuvieron la opción de solicitar apoyo general o apoyo para un proyecto específico. Los fondos no están condicionados a unos resultados de acciones concretas, lo cual ha sido valorado de forma positiva por los grupos.

- **Flexibilidad.** Los colectivos tienen flexibilidad para invertir los fondos en procesos en marcha, su fortalecimiento interno o como complementarios a otros proyectos. Pueden utilizar los fondos para cubrir gastos que no podrían cubrir con otro tipo de fondos y de no tenerlos tendrían que asumirlos del aporte de sus integrantes.
- **Formatos sencillos.** Los formatos utilizados son accesibles para las organizaciones de mujeres migrantes y racializadas. Todas opinaron que los formatos tienen preguntas concretas y son fáciles de llenar, excepto una organización, que manifestó que le resultaba difícil realizar los informes, aunque lo atribuyó a la poca familiaridad que tiene con los procesos de proyectos.
- **Poca burocracia.** En relación con la rendición económica, los colectivos valoran la sencillez en la justificación económica, que no requiere de un informe detallado, si no de un listado simple de gastos que responde a las capacidades de la mayoría de los grupos. Esto les libera de carga laboral y tiempo que tendrían que destinar para preparar esta información. Al margen de esto, las organizaciones que se encuentran legalmente constituidas tienen que presentar información financiera a las administraciones y muchos de los grupos realizan rendición de cuentas interna.
- **Comunicación fluida.** Todos los grupos valoran positivamente la comunicación con nosotras y manifiestan que tienen una relación respetuosa y constante. Resaltan que la comunicación es cercana, fluida y basada en la confianza, opinión en la que coinciden colectivos con mayor tiempo de relación y quienes han iniciado esta relación recientemente.
- **Acompañamiento cercano.** La mayoría de los grupos apoyados reconoce el acompañamiento cercano que hacemos a su gestión, desde una perspectiva de apoyo y no de auditoría. Las integrantes de los colectivos manifestaron que en Calala facilitamos los procesos, respondemos a sus dudas y les asesoramos. Señalan que esta relación de cercanía no depende de la persona a cargo y que existe confianza para plantear dificultades, críticas y proponer alternativas.

- **Capacidad de respuesta.** Los grupos ponen en valor la preocupación que mostramos por su bienestar en medio de la crisis del coronavirus. Todas comentaron haber recibido un correo nuestro preguntando por sus necesidades. Flexibilizamos aún más el dinero otorgado anteriormente y apoyamos económicamente las cajas de resistencia de varios colectivos, dinero con el que se atendió a mujeres migrantes en situaciones precarias.
- **Confianza en Calala.** Los grupos tienen una percepción positiva de nosotras, muchas nos ven como aliadas políticas y otras como un donante flexible con quienes se puede contar.

¿Dinero para qué?

Los colectivos consultados afirman que los fondos les han posibilitado realizar más actividades y ser más visibles en comparación a los años anteriores. Esto es mucho más evidente en los casos de organizaciones que acceden a recursos por primera vez. En los casos de colectivos que cuentan con otros donantes, **los recursos les han facilitado cubrir gastos que no lo permiten las políticas de otros financiadores** menos flexibles. Para estos colectivos contar con financiamiento ha significado también un reconocimiento a su trabajo y un respaldo político a sus estrategias.

Todas las organizaciones consideran que nuestro apoyo ha sido importante para realizar su labor, si bien somos conscientes de que ésta se basa fundamentalmente en el trabajo voluntario que realizan sus integrantes, el recorrido y la experiencia previa con la que cuentan, las alianzas que han cultivado y el trabajo conjunto que realizan con otros colectivos. Las organizaciones ejecutaron varias estrategias de forma paralela, teniendo esto en cuenta, entre las principales acciones realizadas con los fondos se mencionan:

¿DINERO PARA QUÉ?

Porcentaje de grupos que han utilizado las donaciones para cada tipo de acción



- **Acciones de sensibilización.** Todos los colectivos realizaron actividades de reflexión y debate, tales como foros, charlas, jornadas, conversatorios, cine-foros, teatros y reuniones.
- **Movilización pública.** Alrededor del 74% participan en concentraciones y movilizaciones. Por ejemplo, celebradas en el marco del 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, o del 25 de noviembre, Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres. Muchas organizaron y/o participaron en acciones públicas contra el racismo y la discriminación a personas migrantes y racializadas. También realizaron performance o colocaron mesas informativas en lugares públicos.
- **Incidencia política.** El 52% de las organizaciones realizó acciones de incidencia política con actores de gobiernos locales, autonómicos o estatales. En relación con estas acciones, a modo de ejemplo, en 2019 se consiguió la cesión de un local por 4 años por parte del Ayuntamiento de Madrid para crear el primer Centro de Empoderamiento de las Trabajadoras de Hogar y Cuidados de España (CETHYC).
- **Formación.** Más del 60% de los grupos ha realizado procesos de formación y jornadas sobre temáticas priorizadas por sus integrantes, entre las que se mencionan derechos laborales, derechos sexuales y reproductivos, violencia machista, feminismo decolonial y la ley de extranjería, entre otros.
- **Asistencia a otras mujeres migrantes y racializadas.** La mayoría de los colectivos (65%) realiza acompañamiento, asesorías jurídicas y/o psicológicas a mujeres migrantes, por ejemplo, sobre sus derechos laborales, trámites migratorios, ayuda a mujeres viviendo violencia machista o solicitudes de ayudas sociales.
- **Generación de conocimientos.** El 22% de las organizaciones incluye entre sus líneas de acción la generación de conocimientos a través de investigaciones, estudios, artículos y reportajes relacionados con la situación de mujeres migrantes, agresiones a defensoras de derechos humanos y las repercusiones del sistema racista y patriarcal en las mujeres racializadas y migradas

en el Estado Español. Además, algunas activistas participan en estudios de universidades a través de entrevistas u otro tipo de instrumentos en los que aportan sus experiencias y reflexiones.

- **Comunicación.** El 17% de los colectivos ha lanzado campañas en redes sociales, por ejemplo, sobre derechos laborales y sobre la ciudadanía de mujeres migrantes.
- **Fortalecimiento interno.** Muchos colectivos mencionaron que el acceso a los recursos les ha significado mayor organización interna, planificación de las acciones y revisar los mecanismos de toma de decisiones. De forma específica, alrededor del 40% de organizaciones ha dedicado parte de los fondos para fortalecer el funcionamiento interno.
- **Autocuidado y cuidado colectivo.** El 30% utilizaron parte de los recursos para procesos de autocuidado de sus integrantes. A pesar de esto, la mayoría mencionan tener más consciencia sobre las necesidades de autocuidado de sus integrantes, por lo que tienen en cuenta algunas medidas como espacios para compartir, hablar del estado emocional en las reuniones, revisar las dinámicas internas e intentar distribuir las cargas y responsabilidades de sus integrantes.
- **Trabajo en red.** Todas las organizaciones han fortalecido las alianzas con otros colectivos y espacios de mujeres migrantes a nivel local y estatal. Han participado en reuniones de articulación, asistido a encuentros organizados y participado en espacios de reflexión con otras aliadas. Como ejemplo, se menciona la creación de la Red Estatal de Trabajadoras del Hogar y Cuidados – RETHOC, fundada en marzo del 2019 en el Encuentro de Trabajadoras del Hogar realizado en Zaragoza, en el cual fueron anfitrionas las integrantes del Colectivo de Trabajadoras del Hogar y de los Cuidados de Zaragoza, organización a la que apoyamos. Algunas han podido estrechar lazos con otras organizaciones a nivel europeo, como es el caso de la Red de Mujeres Latinoamericanas y de El Caribe y de Mujeres con Voz, a través de un proyecto conjunto con la red WIDE+.

También queremos destacar la **capacidad de respuesta de los colectivos ante el COVID-19** y sus consecuencias económicas y sociales. Muchos de los grupos crearon redes de apoyo y cajas de resistencia para apoyar a mujeres migrantes en situación de vulnerabilidad, como las que se encontraban en situación administrativa irregular sin acceso ninguno a subsidios públicos, quienes se quedaron sin trabajo, sin casa por no poder pagar el alquiler o incluso sin alimentos. Las condiciones de precariedad en las que viven muchas mujeres migrantes hacen que no cuenten con ahorros para hacer frente a este tipo de crisis. No podemos pasar por alto la carga de estrés y las afectaciones emocionales a la que se han visto sometidas las integrantes de los colectivos por la fuerte demanda de apoyo que han recibido en estos meses.

También en este contexto de pandemia, los colectivos se organizaron para dar asesoría sobre derechos laborales o apoyar a las mujeres con trámites para solicitar el ingreso mínimo vital u otras ayudas, y se crearon redes de apoyo a la vivienda para mujeres que no podían continuar pagando alquiler. Además, realizaron una importante labor de denuncia y de incidencia. Por ejemplo, las trabajadoras del hogar y de los cuidados se articularon para visibilizar la importancia de su trabajo, denunciar sus condiciones laborales y la falta de acceso a las primeras medidas de urgencia establecidas por el Gobierno, logrando que se estableciera un subsidio extraordinario para este sector.

Algunos desafíos que tenemos por delante

Hemos identificado varios desafíos en la evaluación externa relacionados con la entrega de donaciones que debemos abordar como organización.

- **Encontrar el equilibrio entre estar accesibles y la necesidad de desconexión**

El primer desafío tiene que ver con las herramientas de comunicación. Algunas organizaciones plantearon que las integrantes de los colectivos no siempre utilizan el correo electrónico y que una vía más fácil de comunicarse es por una aplicación de mensajería instantánea en el teléfono. Las comunicaciones formales las realizamos generalmente a través de correos, sin embargo, existen grupos de mensajería instantánea para el Grupo Asesor y los tres subgrupos de talleres de formación, que han hecho más ágil y accesible la comunicación a las mujeres migrantes participantes.

En relación con esto, mientras buscamos una manera de facilitar vías de comunicación más fluidas con los grupos que apoyamos, como organización feminista debemos poner atención a los cuidados a lo interno de Calala. Esto implica respetar los tiempos de descanso de las personas que trabajamos en Calala para asegurar el bienestar del equipo.

- **Menos grupos para poder dar un acompañamiento de más calidad**

El segundo desafío está relacionado con el aumento del número de grupos a los que acompañamos en Calala. Solo en 2020 hemos entregado donaciones a 35 colectivos de mujeres migrantes y racializadas. Además, la incorporación de un enfoque más participativo en el Programa ha implicado a más personal del esperado inicialmente, los procesos se hacen más lentos y requieren de una mayor inversión de tiempo.

Muchos de los colectivos son organizaciones de base que tienen necesidades de acompañamiento técnico a las que a veces no podemos responder. Reduciendo el número de grupos podríamos facilitar procesos de autodiagnóstico de las organizaciones en los que identifiquen sus necesidades de fortalecimiento. En la misma línea, podríamos revisar las propuestas y los informes de forma conjunta con los grupos, de modo que se mejore la calidad y se obtengan análisis más profundos. Apoyar a menos colectivos también podría suponer entregar donaciones algo mayores lo que, como veremos más adelante, requiere la mayoría de los grupos.

- **Recoger menos información, pero de más calidad**

El tercer desafío tiene que ver con los informes recibidos por parte de las organizaciones. Por un lado, actualmente recibimos una gran cantidad de información que no logramos analizar en su totalidad por la carga laboral que tenemos en el equipo y el tiempo que implicaría. Por otro lado, se observan diferencias en la calidad de los informes, algunos son más detallados y otros tienen información sin contestar o muy escueta. De este modo, no en todos los casos los informes permiten conocer en mayor profundidad el impacto de nuestro apoyo y del trabajo que realizan los colectivos.

Como consecuencia, en Calala hemos decidido simplificar aún más los formatos de informe para los grupos, de forma que se centren en cuestiones cuantitativas que son fáciles y rápidas de analizar. Al mismo tiempo, se

seleccionará una muestra representativa de organizaciones y se harán entrevistas en profundidad que permitan entender mejor el impacto de nuestro apoyo. De esta forma, generaremos menos información cualitativa, pero de mayor calidad.

- **Definir nuestro rol en relación con la agenda de los movimientos que apoyamos**

El último desafío, pero sin duda importante, se refiere a cuál es nuestro rol como Calala. Dos de los colectivos consultados en la evaluación externa comentaron que les gustaría tener una relación más cercana, pero que esto dependería de un mayor involucramiento de Calala en relación con las demandas de las mujeres migrantes.

En Calala tenemos un debate pendiente sobre cuál debe ser nuestro rol como organización en relación con la agenda de los movimientos que apoyamos. En principio, nuestro rol como fondo de mujeres es fortalecer a las organizaciones para que ellas puedan realizar esa labor de incidencia, mientras que nuestra labor de incidencia debería estar dirigida principalmente a conseguir más y mejores fondos para las organizaciones de mujeres y feministas, incluidas las organizaciones de mujeres migrantes. Sin embargo, esta línea divisoria no siempre está clara ni para nosotras ni para las organizaciones con las que trabajamos.

La necesidad de contar con más y mejores recursos

Este es el mayor desafío que encuentran tanto los grupos como nosotras, por lo que le queremos dedicar un poco más de espacio. Para el 52% de los grupos somos su primer donante y el 30% de las organizaciones no están inscritas legalmente.

Los recursos que hemos entregado han significado un alivio para las integrantes de los colectivos, puesto que **la mayoría no contaban con ningún donante y las actividades las tenían que sufragar con dinero de su propio bolsillo.** Tener dinero disponible para sus acciones ha representado que pudieran cubrir gastos esenciales. Algunas mujeres no tienen la posibilidad de costearse el transporte ni la alimentación para participar en las reuniones y actividades, por

lo que, con los fondos recibidos se pueden pagar estos gastos, además de los relacionados con compra de materiales y equipos. Esto permite a los colectivos realizar menos acciones para recaudar fondos que les implican mucho tiempo y trabajo, como la venta de artesanías, de camisetas y comida.

A pesar del esfuerzo que realizamos en Calala para movilizar recursos para las organizaciones de mujeres migrantes y racializadas, **el 90% de los grupos consultados en la evaluación externa considera que necesitan mayores recursos** para cubrir los gastos de las actividades que realizan. La mayoría de los colectivos reconocen que una de las principales dificultades para movilizar recursos es la falta de capacidades internas en gestión de recursos y búsqueda de financiamiento, pero también los pocos financiadores flexibles que existen.

Algunos colectivos comentaron que los fondos recibidos fueron acordes a su capacidad de gestión, sin embargo, la mayoría consideran que podrían administrar más recursos que los montos otorgados en la actualidad. Para algunas organizaciones, contar con dinero flexible de Calala les permitió hacer frente a algunas necesidades puntuales, sin embargo, este dinero y el recolectado en las cajas de resistencia sigue siendo insuficiente para las necesidades acuciantes de las mujeres migrantes, las cuales se han profundizado en el actual contexto de crisis económica causada por el COVID-19.

La falta de fondos suficientes imposibilita que las organizaciones paguen por el trabajo que realizan las coordinadoras o responsables de la gestión. Muchas de **las acciones se llevan a cabo principalmente por el tiempo y trabajo voluntario realizado, lo que representa un desgaste para las activistas.** El conflicto entre el trabajo voluntario, la cantidad de actividades y la falta de recursos financieros es un reto para todos los grupos.

Algunas de las organizaciones apoyadas por Calala deciden sólo acceder a fondos flexibles, puesto que por razones políticas prefieren no legalizarse y tampoco entrar en las dinámicas de ciclos de proyectos, por la alta inversión de tiempo y de trabajo que requiere. Además, consideran que correrían el riesgo de ceder a las agendas de los donantes y perder su autonomía.

De los 10 colectivos consultados en el proceso de evaluación, el 30% ha recibido apoyos puntuales de la administración pública y manifiestan que esto ha implicado mucho trabajo y tiempo, puesto **que los procedimientos de las instituciones son una barrera para las organizaciones de mujeres migrantes**, ya que la mayoría no cuentan con una estructura ni con los requerimientos que exigen.

Dos colectivos mencionaron que han solicitado subvenciones a ayuntamientos o Gobiernos autonómicos y estas solicitudes fueron aprobadas. Sin embargo, no pudieron acceder al dinero porque se les solicitaba aportar un porcentaje del presupuesto de fondos propios que no podían asegurar. En uno de los casos el desembolso sería realizado a posteriori, es decir, debían cubrir con fondos propios la ejecución de las actividades y les serían reembolsados los recursos una vez aprobado el informe financiero. Estas exigencias de las administraciones públicas y de algunas ONG donantes dificultan el acceso a los recursos para las organizaciones de mujeres migrantes y racializadas, especialmente para las más pequeñas.

De hecho, uno de los principales desafíos que encontramos en Calala a la hora de poder entregar donaciones en cascada a los colectivos de mujeres migrantes y racializadas son las restricciones de nuestros financiadores, muchos de los cuales no permiten esta modalidad. Es un reto para nosotras conseguir fondos de fundaciones privadas para apoyar el Programa Poder Migrante y contar con presupuesto para el apoyo sostenido y flexible a los colectivos. **Esperamos que el impacto del movimiento Black Lives Matter sea un factor que ayude a que las fundaciones y otros donantes privados prioricen recursos para apoyar a colectivos de mujeres migrantes y racializadas** en el Estado español.

Gestionar los fondos recibidos ha supuesto para las organizaciones más pequeñas aprender sobre gestión de fondos. Esta experiencia les puede facilitar gestionar más dinero, aunque hay que tener en cuenta que se ha adquirido trabajando con nuestros formatos flexibles y sencillos. Aunque el manejo de los recursos por parte de los grupos ha sido eficiente, necesitan fortalecer sus capacidades en relación con la gestión y movilización de recursos, sobre todo si aspiran a solicitar subvenciones a otros donantes.

Los colectivos son conscientes de esta necesidad. Precisamente entre las temáticas de talleres de fortalecimiento priorizaron la temática sobre acceso y manejo de recursos. Las organizaciones afirman que necesitan tener un acompañamiento centrado en sus capacidades de movilización de recursos, por ejemplo, de cara a mejorar la redacción de propuestas e informes técnicos, la elaboración de informes económicos o para la búsqueda de otros donantes.

Por otro lado, algunos colectivos, los más fortalecidos en estructura, consideran que, en próximas intervenciones, podemos incluirles desde un rol más horizontal, viéndolos como socias e involucrándolas en el diseño de los proyectos. De hecho, esta es una estrategia que hemos desarrollado con

organizaciones como Mujeres con Voz y con Mujeres Pa'lante y que podemos seguir explorando. Esto requiere también que nuestros financiadores nos den más tiempo para preparar las propuestas, ya que los cortos plazos con los que a menudo se manejan nos dificultan poner en marcha procesos más participativos.



Colectiva Mujeres Refugiadas, Exiliadas y Migradas
Taller de Planificación Estratégica, 2019

4. EL FORTALECIMIENTO DE CAPACIDADES

Como fondo de mujeres, no nos dedicamos únicamente a entregar donaciones a los colectivos de mujeres y feministas. Una parte importante de nuestro trabajo es el fortalecimiento de capacidades para que las activistas y sus organizaciones sean más sostenibles y tengan un mayor impacto.

La propia gestión de los fondos y la implementación de sus proyectos conlleva un fortalecimiento de sus capacidades como organizaciones. Los colectivos que recibieron donaciones afirmaron haber mejorado sus capacidades colectivas en 7,5 en promedio en una escala de 0 a 10 (siendo 0 nada y 10 mucho).

Queremos señalar que estos son **logros a los que contribuimos como Calala**. En cualquier caso, no nos podemos atribuir el crecimiento y fortalecimiento de los grupos a los que apoyamos, que es fruto de sus propios esfuerzos y que descansan muchas veces en el trabajo no pagado y activista de sus integrantes. Cada colectivo ha destacado distintas cuestiones en las que se ha fortalecido en este tiempo, por ejemplo:

- Nuevos espacios de decisión a lo interno sobre cómo invertir los recursos.
- Mejor distribución de las tareas y responsabilidades a lo interno, incluidas más mujeres que asumen el rol de portavoces.
- Mejor comunicación y coordinación interna, más dinámica y constante.
- Mayor implicación de sus integrantes, en términos de mayor entusiasmo, más participación activa y más constante.
- Incorporación de nuevas integrantes, incluidas mujeres jóvenes. Fortalecimiento de los vínculos entre sus integrantes y del sentido de pertenencia.
- Construcción de un espacio seguro de apoyo mutuo en que las relaciones internas en el grupo se construyen en base a los cuidados.

- Conciencia de la necesidad de autocuidado y cuidado colectivo, de equilibrar el activismo y trabajo voluntario en las organizaciones, con el ocio y descanso necesario. Se han incorporado prácticas de escucha, empezado a compartir más en una dimensión emocional y revisado las dinámicas internas para evitar el agotamiento de algunas compañeras.
- Empoderamiento de sus integrantes. Por ejemplo, tras espacios de formación interna sobre sus derechos. También, el propio trabajo de elaborar la propuesta de solicitud de la donación y la coordinación y gestión de esta ha generado un reconocimiento que se ha traducido en una mayor seguridad y autoestima para quienes se han ocupado de esa labor.
- Nuevos espacios para reunirse y realizar sus actividades, y equipamiento técnico para realizar su trabajo.
- Impacto de sus acciones de comunicación en términos de mayor presencia en los medios o más seguidoras/es en sus redes sociales.
- Reconocimiento por otros actores, invitaciones a debates o charlas por otras entidades, recepción de más consultas, sentir que se han convertido en referentes sobre los temas en los que trabajan.
- Nuevas oportunidades de diálogo y colaboración con las instituciones públicas.

Las protagonistas en el centro del proceso

En el marco de nuestro Programa Poder Migrante hemos llevado a cabo un proceso de formación e intercambio entre las organizaciones. En total participaron mujeres migrantes de 19 organizaciones diferentes. 13 de estas recibían donaciones por nuestra parte y las demás habían participado en el proceso de análisis para conocer cuál era la situación del movimiento de mujeres migrantes y racializadas.

Los talleres se hicieron con relación a tres temas:

- Autocuidado y cuidado colectivo
- Liderazgos sinérgicos, inclusivos y diversos
- Acceso y gestión de recursos

Todo el proceso de formación e intercambio se diseñó y llevó a cabo desde una perspectiva participativa en la que las mujeres migrantes y racializadas fueron las protagonistas. A continuación, compartimos los aspectos más valiosos de este proceso.

- **Priorización inicial basada en evidencias.** A raíz de los resultados del análisis del movimiento de mujeres migrantes y racializadas (MCAT) se identificaron cinco temas en los que el movimiento de mujeres migrantes y racializadas tenía interés en fortalecerse. Estos temas fueron los mencionados anteriormente junto con otros dos, comunicación interna y externa y seguridad digital.
- **Consulta a organizaciones del movimiento.** Se realizó una consulta en la que participaron veinte colectivos. Se les preguntaba por su interés en los cinco temas identificados. En esta misma consulta se preguntó por si querrían participar en la definición de los contenidos y la metodología de alguno de los talleres y/o en facilitarlos.
- **Participación directa en la toma de decisiones.** Se convocó al Grupo Asesor conformado a raíz del proceso del MCAT del que forman parte 15 activistas vinculadas a 17 organizaciones de mujeres migrantes. Se compartieron con el grupo los resultados de la consulta, así como información sobre los recursos disponibles. En el seno de este Grupo se tomaron las decisiones sobre qué temáticas se tratarían finalmente y cuántos recursos se dedicarían a cada tema.
- **Definición de contenidos y metodología por las protagonistas.** Se crearon tres subgrupos de trabajo, uno por tema. El subgrupo de Autocuidado y cuidado colectivo y el subgrupo de Liderazgos están integrados por cinco

organizaciones cada uno y el de Acceso y gestión de recursos por dos. Cada subgrupo contaba con un presupuesto y capacidad de decisión sobre cómo distribuir los recursos, así como con el apoyo de una integrante de Calala para dinamizar el proceso. Las organizaciones de mujeres migrantes y racializadas discutieron y definieron los contenidos y la metodología de los distintos talleres.

- **Facilitadoras del propio movimiento.** La facilitación de las distintas sesiones de formación e intercambio estuvo a cargo de mujeres migrantes y racializadas con experiencia y formación en los temas, que recibieron una remuneración por esta labor.

Algunas de las cuestiones que han salido como más valoradas del proceso por las participantes a raíz de la evaluación externa son:

- Las participantes de los subgrupos consideran que han sido **espacios de consulta genuinos** en los que tenían posibilidad de decidir sobre el enfoque de los talleres, la metodología y la facilitación.
- Durante la facilitación de los espacios tanto del Grupo Asesor como de los subgrupos, se tuvieron en cuenta las condiciones de las mujeres migrantes y **se adoptaron mecanismos para favorecer la participación.** Previo a las reuniones se consultaban el horario y día más accesible para la mayoría de sus integrantes. Se crearon grupos en una aplicación telefónica de mensajería instantánea que es usada por las mujeres migrantes con mayor frecuencia que el correo electrónico, lo que facilita la comunicación.
- Los espacios de participación facilitados, por ejemplo, las reuniones de los subgrupos para organizar los talleres de formación, les han permitido **conocer otras organizaciones y aprender de sus experiencias.**

Las participantes de **los talleres valoraron que los talleres les permitieron mejorar sus capacidades individuales** en:

- 1)** Autocuidado y cuidado colectivo. Aprendieron sobre metodologías y herramientas sobre el autocuidado, el valor del cuidado personal y colectivo, lo importante que es cuidarse a una misma, a disfrutar del propio cuerpo y sexualidad, a comer sano para el bienestar emocional, el poder de escuchar y a identificar las emociones en relación con el grupo.
- 2)** Liderazgos sinérgicos, inclusivos y diversos. Los principales aprendizajes fueron conocer nuevos recursos sobre liderazgo, la acción y el valor de la disensión, los diferentes tipos de liderazgo, cómo construir un liderazgo horizontal, valorar y destacar las capacidades de cada una de los integrantes del grupo para el crecimiento personal y colectivo y la importancia de los procesos de aprendizaje colectivo en la construcción de un nuevo liderazgo.
- 3)** Acceso y gestión de recursos. Pudieron conocer una perspectiva crítica para la gestión de recursos, adquirir conocimientos básicos para buscar recursos y poder gestionar subvenciones, conocer diferentes formas de autogestión, aprender a dar reconocimiento y valor económico a su propio trabajo como activistas y valorar el poder de trabajar en red con otros colectivos.

En cualquier caso, el proceso no ha estado libre de desafíos. Sin duda el más importante de ellos es que algunas activistas consultadas que no participaron en los subgrupos de trabajo ni en el Grupo Asesor, comentaron que se debía principalmente a **la falta de tiempo para dedicarle a este espacio**. Precisamente, este comentario coincide con la valoración de algunas participantes de los subgrupos, que, si bien consideran necesaria esta forma de trabajar, opinan que las reuniones de preparación implicaron una importante cantidad de tiempo.

En relación con esto, la evaluación externa recomienda facilitar espacios de participación durante la intervención delimitando el rol de sus integrantes, la capacidad de decisión que tienen y estableciendo de forma conjunta el tiempo y herramientas de participación, puesto que las reuniones y los procesos de

debate implican mucho tiempo y esto se traduce en desgaste de las activistas y mayor carga laboral para las personas que trabajamos en Calala. Creemos además que es necesaria una reflexión sobre la posibilidad de que el tiempo dedicado a los procesos participativos sea remunerado.

Otro desafío es que estaba previsto realizar estos talleres de forma presencial, pero debido a las restricciones en marcha a consecuencia del COVID-19, se llevaron a cabo en una plataforma digital entre mayo y septiembre de 2020. Aunque las participantes han reconocido el esfuerzo de las facilitadoras y la metodología utilizada, también afirmaron que **los espacios virtuales no contienen la calidad del encuentro personal** y los espacios adicionales para compartir de forma bilateral o grupal como los cafés y los descansos.



*Asociación de Trabajadoras del Hogar de Sevilla
30 marzo 2020*

5. ARTICULACIÓN Y GENERACIÓN DE ALIANZAS

Para nosotras, un movimiento fuerte es un movimiento articulado. Por eso apoyamos a colectivos y organizaciones que trabajan en red con otras organizaciones y que saben que son parte de un movimiento más amplio. También dedicamos recursos a apoyar redes y espacios de articulación y organizamos actividades con distintas organizaciones en las que pueden conocerse e intercambiar experiencias.

En términos cuantitativos, **las organizaciones valoraron que han aumentado su participación en espacios de articulación** en un 7,6, en una escala del 1 al 10 (siendo 1 poco y 10 mucho).

De acuerdo con la evaluación externa, a través de las donaciones recibidas las organizaciones han fortalecido las alianzas existentes y cultivado otras a nivel local y estatal. Contar con recursos les ha permitido participar en espacios de articulación priorizados por ellas, asistir a encuentros y reuniones de plataformas en las que participan o tejer alianzas con organizaciones afines a nivel local y estatal. Destacan:

- **Articulación con otras organizaciones de mujeres migrantes.** En este sentido destacan los encuentros o reuniones de trabajadoras del hogar y de los cuidados mencionados por varios grupos. Por ejemplo, aluden a la creación de la Red Estatal de Trabajadoras del Hogar y los Cuidados (RETHOC), constituida en el Encuentro Nacional de Trabajadoras del Hogar en Zaragoza en 2019.
- **Alianzas con el movimiento antirracista.** Los colectivos hacen referencia a la realización del primer Encuentro Estatal Antirracista realizado en Cluá de Meia, Catalunya en 2019. También a la incorporación de la mayoría de ellos a la Plataforma #RegularizaciónYa, creada a partir de la crisis por el COVID-19, para exigir la regularización de todas las personas migrantes en situación administrativa irregular.

- **Influencia en el movimiento feminista.** Aunque en menor medida que en los dos casos anteriores, varios grupos se articulan con el movimiento feminista más amplio. Por ejemplo, en las asambleas para la organización del 8 de marzo, la Comisión Migración y Antirracismo 8M ha hecho un gran esfuerzo para trasladar sus reflexiones desde una perspectiva antirracista y construir un argumentario con sus demandas.

Por supuesto, aunque nuestro apoyo haya podido facilitar la participación en estos espacios, los esfuerzos de articulación descansan principalmente sobre el tiempo de las activistas que participan en las organizaciones que apoyamos.

Además de los espacios que han priorizado los distintos colectivos apoyados, las organizaciones consideran que los espacios de participación del Programa Poder Migrante, como los tres subgrupos de los talleres de formación e intercambio y el Grupo Asesor, les permitieron conectarse con otros colectivos a los que no conocían. Estos acercamientos son importantes para cultivar futuras relaciones de colaboración. Un ejemplo es la relación reciente que existe entre el Colectivo Sirirí y la Asociación Nosotras por los Cuidados de Granada y la Asociación de Trabajadoras y Trabajadores del Hogar de Sevilla, que tienen la intención de empezar a generar alianzas más sólidas.

Varios grupos comentaron que han obtenido aprendizajes sobre las estrategias de otros colectivos a través de la participación en varios webinars que hemos organizado. Es el caso de un webinar sobre cajas de resistencias en el que participaron nueve colectivos de mujeres migrantes y racializadas y un colectivo de mujeres gitanas, en el que pudieron conocer otras iniciativas y desafíos y contar en voz propia la experiencia de su colectivo. También de varios webinars con defensoras de Mesoamérica sobre estrategias de respuesta y autocuidado en el contexto del COVID-19. De hecho, **muchos grupos mencionaron la potencialidad que tenemos en Calala para acercar a grupos de mujeres y feministas de Latinoamérica con las migradas latinoamericanas en España.**

En el marco de este Programa estaba previsto realizar un encuentro presencial de organizaciones migrantes y racializadas pero debido a la pandemia finalmente el proceso tuvo lugar online bajo el título “Fortaleciendo estrategias colectivas: Alianzas para una crisis que no es nueva”. Se celebraron cuatro encuentros online territoriales en Andalucía, Cataluña, Euskadi y Madrid con 87 participantes representantes de organizaciones y a título personal; y un

encuentro estatal con 65 mujeres en representación de 61 organizaciones y 4 a título individual de diferentes regiones del Estado español. El encuentro se centró en las situaciones de opresión que viven y en las estrategias que utilizan para poder avanzar.

Algunas cuestiones que nos gustaría destacar de este proceso son:

- **Un encuentro estatal con espacios territoriales.** A pesar de que las mujeres migrantes y racializadas en los distintos territorios del Estado español viven situaciones parecidas, también existen diferencias en los distintos territorios. Diferencias relacionadas con el contexto, con las prioridades y enfoques de trabajo, con la composición del movimiento y con el tamaño y los recursos con los que cuentan los propios colectivos. Así, se acordó un marco común con el apoyo de una facilitadora de enlace, se celebraron cuatro encuentros territoriales y finalmente un encuentro estatal.
- **Un proceso autogestionado.** En cada territorio fueron una o dos organizaciones de mujeres migrantes y racializadas las que se encargaron de organizar los encuentros tanto a la hora de establecer las fechas como de definir los contenidos y la metodología de acuerdo con el marco común acordado por ellas mismas, recibiendo una remuneración por este trabajo.
- **Un espacio necesario.** Las participantes en el Encuentro valoraron la importancia de poder encontrarse y de intercambiar en 9,85 sobre 10. En concreto, señalaron que este espacio les ayudó a darse cuenta de que no están solas, a identificar problemas comunes, a compartir experiencias, a aprender de las demás y a sentir que todas las voces importan.
- **Una red incipiente.** Hubo interés por dar continuidad a esta articulación, empezando por socializar los contactos de las diferentes organizaciones participantes. Se solicitó que estos espacios sean más frecuentes con la idea de poder compartir información, saberes y buenas prácticas. Incluso, esta red se visualiza como una herramienta para poder buscar sinergias, llegar a acuerdos, hacer incidencia política o campañas conjuntas de reivindicación.

- **Una agenda común en el horizonte.** Partiendo de la base de que los grupos están en distintos “momentos” y no todos sus objetivos serán los mismos, hay interés en crear una agenda común.
- **Valores en el centro.** Las organizaciones identificaron la importancia de la sororidad y la horizontalidad en estas articulaciones, para no dejar a nadie atrás y al mismo tiempo no caer en prácticas maternalistas que quiten la autonomía y la voz a otras compañeras. También ven imprescindible la escucha activa y el cuidado colectivo en estos procesos. Finalmente, la diversidad, entendida como reconocer la importancia de que todas las demandas estén presentes y sean escuchadas y valoradas. Se señaló la importancia de hacer un esfuerzo conjunto para encontrar espacios y oportunidades compartidas con mujeres de otros orígenes como las africanas, ya que una vez más ha sido un espacio eminentemente latinoamericano.

En este punto de articulación nos encontramos de nuevo con los dos desafíos que hemos compartido en relación con los procesos de formación e intercambio. Por un lado, el hecho de que, aunque estaba previsto realizar presencialmente el Encuentro, han tenido que hacerse virtualmente, lo que no genera la misma cercanía o facilidad de comunicación que los encuentros presenciales. Por otro lado, aunque los colectivos valoraron de forma positiva los espacios de encuentro facilitados por Calala, les exigen tiempo y trabajo que tienen que conciliar con sus trabajos remunerados, el trabajo de cuidados y el mismo activismo para fortalecer sus propios colectivos, por lo que muchas veces participar representa destinar parte de su tiempo de descanso.

Un desafío añadido ha sido que, como consecuencia de la crisis sanitaria y las limitaciones a los viajes y a los encuentros presenciales, tuvimos que cancelar una serie de becas de viaje que habíamos previsto precisamente para fortalecer las articulaciones entre grupos y movimientos.

6. PARA ACABAR: UNA MIRADA HACIA DENTRO

Este proceso ha sido un proceso de mucha reflexión y aprendizaje en el que aún estamos sumergidas en Calala. Todos los aprendizajes y los desafíos encontrados nos han hecho pensar. Pensar sobre cuál debe ser nuestro rol como fondo de mujeres. Sobre cómo abordar las relaciones de poder en la relación con los grupos a los que apoyamos. Sobre cómo podemos hacer que las decisiones sobre los recursos que manejamos sean más participativas. Sobre nuestra propia identidad y la de nuestras integrantes. Sobre cómo nos deconstruimos sin expoliar los conocimientos generados por los feminismos antirracistas y decoloniales. Sobre qué rol debemos jugar como una entidad con origen y alianzas en el feminismo blanco que a la vez apuesta por el movimiento de mujeres migrantes y racializadas.

Tanto así, que hemos visto que no podíamos dejar el antirracismo a una elección individual de nuestras integrantes y decidimos iniciar un proceso de integración de una perspectiva decolonial en Calala, que solo acaba de empezar.

Desde 2016 nuestra Presidenta es una compañera migrante trabajadora del hogar y de los cuidados. Consideramos que no partimos de cero. Son varias las cuestiones que los propios grupos han identificado, como el respecto a su autonomía, el cuidado en las relaciones que establecemos con ellos, su involucramiento en los procesos de toma de decisiones o facilitar que los roles de “expertas” a lo largo del Programa hayan sido asumidos en su totalidad por mujeres migrantes y racializadas.

Los grupos valoran positivamente que entre nuestro personal contratado haya mujeres migrantes latinoamericanas que además participan en el movimiento migrante antirracista, pues consideran que esto es reflejo de nuestra coherencia y nos acerca más a la realidad de las mujeres migrantes y racializadas. Además, la experiencia en este Programa nos indica que contar con esta diversidad en el equipo genera más apertura de las participantes de los procesos y más probabilidades de implementar metodologías acordes a las realidades de las mujeres migrantes.

De hecho, de acuerdo con la evaluación externa, en relación con el fortalecimiento interno de Calala, un resultado positivo clave ha sido el proceso de reflexión interna, aún en curso, sobre la perspectiva decolonial, nuestras relaciones con los grupos y las dinámicas organizacionales internas.

Sin duda nos queda mucho por avanzar. Como afirmamos en nuestro manifiesto Hacia una filantropía feminista y antirracista⁶: “Sabemos que al estar localizadas en el norte global financiando a grupos en Latinoamérica hay lógicas de poder que reproducimos y de las cuales no estamos exentas; y que nos queda aún un largo camino por recorrer. Conscientes de nuestros privilegios europeos, blancos y de clase, y de todo lo que queda por trabajar al interior de nuestra fundación, estamos convencidas de que resulta imprescindible desterrar el racismo de nuestra manera de ser”.

En 2020 ya hemos comenzado a dar algunos pasos. Primero para formarnos como equipo en cuestiones relacionadas con la perspectiva decolonial y feminismos antirracistas. También hemos iniciado un diagnóstico para analizar desde una mirada decolonial cinco ejes institucionales en Calala: la voluntad política, la composición y estructura de la organización, las competencias técnicas, la cultura organizacional y el seguimiento. Y planeamos para 2021 hacer una prueba piloto con el Programa Poder Migrante para integrar procesos participativos en la decisión sobre las donaciones que entregamos.

Estamos al inicio. Esperamos poder remover un poco nuestras estructuras para poder avanzar en nuestra propia coherencia. Pero también para poder compartir nuestro propio proceso con otras organizaciones y fundaciones que estén dispuestas a hacer este ejercicio y a construir una filantropía feminista y antirracista. Mientras tanto, desde Calala nos comprometemos a seguir trabajando para movilizar cada vez más recursos hacia las personas organizadas que cada día construyen realidades no racistas.

6 Disponible en: <https://calala.org/hacia-una-filantropia-feminista-y-antirracista/>

“ Los dos años que llevamos en conexión con Calala a raíz del Programa Poder Migrante nos han permitido madurar como asociación, crecer en liderazgo y conectar con otras organizaciones. Calala ha sido la única entidad que nos ha ofrecido recursos y además nos ha acompañado ”.

“ El apoyo de Calala nos permitió seguir contando con el local, sin el cual hubiera sido imposible dar los servicios de atención primaria de necesidades básicas y de atención psicológica y jurídica. Indiscutiblemente fue lo que nos permitió poder modificar urgentemente lo previamente planificado para dar respuesta efectiva a la crisis del COVID-19 ”.

“ Consideramos que la movilización y las campañas de denuncia sobre la exclusión de las trabajadoras de hogar y cuidados de las primeras medidas de protección social aprobadas durante el estado de alarma y apoyadas por multitud de organizaciones, fueron fundamentales para que se aprobara el subsidio extraordinario para las trabajadoras de hogar y cuidados ”.

“ El apoyo de Calala ha sido clave para organizaciones como la nuestra que no contó con ningún otro tipo de apoyo o acompañamiento durante este año. Clave porque nos permitió adquirir unos conocimientos esenciales para la situación en la que nos encontrábamos y conocer a colectivas de otros territorios. También porque los recursos recibidos han servido como un reconocimiento a nuestra dedicación incansable y ayudaron a contrarrestar nuestra creciente precariedad ”.

calala
Fondo de Mujeres

www.calala.org

calala@calala.org

 @FondoCalala

 @calalafondodemujeres

 @CalalaFondo

